

COMPLEJO
TEATRAL
DE BUENOS
AIRES

¡Viva el teatro!

SALA
LUGONES

TEATRO
SAN MARTÍN



La terminal

Gustavo Fontán

ESTRENO

El Ministerio de Cultura, a través del Complejo Teatral de Buenos Aires, y la Fundación Cinemateca Argentina, albergarán en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín (Av. Corrientes 1530), a partir del jueves 4 de abril, el estreno exclusivo de *La terminal*, el más reciente largometraje del realizador argentino Gustavo Fontán. El film tuvo su premiere mundial en el prestigioso festival especializado FIDMarseille, antes de participar en el Yamagata International Documentary Film Festival y la última edición del DocBuenosAires.

“El prolífico y multifacético Gustavo Fontán se instaló en la terminal de micros de la localidad cordobesa de La Falda para lo que es un bello y al mismo tiempo bastante angustiante y desolador retrato sobre un lugar de paso, de espera, de inicios y finales de viajes. Junto a su director de fotografía, Ezequiel Salinas, y a su sonidista Atilio Sanchez, Fontán registra la dinámica diaria (y nocturna) de un ámbito que, si no fuera por algún elemento contemporáneo, podría ser de hace diez, veinte o treinta años. Las atracciones *vintage*, el mobiliario decadente, los músicos y cantantes ambulantes, los perros vagabundos y unas historias de amores rotos narradas como si fueran retazos a

partir de voces en off le otorgan al relato un espíritu melancólico que por la noche se vuelve incluso sórdido, alucinatorio, surreal. (...)

Pero no todo es agobiante en este film austero, frágil y delicado: cuando la luz del sol empieza a reflejarse sobre los colectivos interurbanos, sobre los pasajeros que suben y bajan de los micros, sobre los vidrios y puertas del lugar, las imágenes –duplicadas, distorsionadas, deformes, recortadas– nos trasladan a una dimensión desconocida, a una dinámica muy particular, a una impronta de extraña belleza. Es el ojo del cineasta, la capacidad de observación pero también de encuadrar y de captar el fenómeno audiovisual en todos sus matices y dimensiones, lo que convierte a *La terminal* en una experiencia inmersiva donde se termina imponiendo la sensación de fascinación”. (Diego Batlle, *Otros Cines*).

“*La terminal* es un ejercicio de enrarecimiento de la mirada que consiste en someter un mismo lugar a formas siempre nuevas de encuadrar, iluminar o escuchar. Después de la oscilante *El piso del viento* (2022), Gustavo Fontán retoma las búsquedas de su primer cine, cuando filmaba obsesivamente su casa familiar y a sus padres tratando siempre de hacer emerger, aunque fuera durante un plano breve, los fantasmas que anidan en los restos del pasado. Una terminal de micros en *La Falda* se vuelve un territorio lunar, una tierra difusa por la que circulan con apuro criaturas desconocidas. Fontán evita filmarlas directamente, como si esas personas cargaran con alguna condición enigmática que hubiera que resguardar, como cuando los observa a través de un vidrio cuyo reflejo multiplica por tres los cuerpos que bajan de un micro. El sistema visual del director descompone la pequeña estación y sus puestos: nunca se conocen con seguridad las dimensiones del espacio ni su distribución, cada plano busca un ángulo extraño, una perspectiva imposible que construyen un lugar mental antes que físico. Cada tanto, algunas voces en off hablan de viejos amores o

relaciones tormentosas: son el testimonio anónimo de las sombras que están de paso". (Diego Maté, *Revista Ñ*).



La terminal (2023)

Jueves 4, viernes 5, sábado 6 y

domingo 7 a las 21 horas.

Martes 9, miércoles 10 y jueves 11

a las 18 horas.

Argentina, 2023, DCP

62 minutos

Color / Español



Sinopsis

Una pequeña estación de micros en el interior de la provincia de Córdoba. Quienes llegan o parten en los micros interurbanos son, fundamentalmente, trabajadores. Esperan. Van y vienen con su esperanza, con su cansancio. La vida en el lugar consiste en las alteraciones que provocan las partidas y llegadas de los micros. La quietud se interrumpe, se altera durante un breve lapso, y luego vuelve la calma. Lo que aparece, desaparece sin cesar. A veces queda una huella: un objeto perdido, alguien varado, una espera inútil, los enigmas de los rostros. Y también los espectros que el cine es capaz de capturar. La luz tiene su propio movimiento; en su devenir alcanza y transfigura todo. Deriva del día y de la noche. Se mueve, toca, abandona. Lo trivial, por la luz, se vuelve significativo y permite que el tiempo se acumule como capas de acuarelas. Flotando en el espacio, presas del mismo movimiento, circulan historias de amor, fragmentadas, retazos de un discurso amoroso. Son voces múltiples que habitan la terminal, deambulan para siempre, sin tiempo, como en una especie de remolino.



Ficha técnica y artística

Guion y dirección:

Gustavo Fontán.

Producción: **Eva Cáceres** y
Ana Lucía Frau.

Fotografía: **Ezequiel Salinas**

(ADF).

Sonido: **Atilio Sánchez** (ASA).

Montaje: **Mario Bocchicchio.**

Corrección de color:

Ezequiel Salinas (ADF).

Mezcla de sonido y postproducción:

Atilio Sánchez (ADF).

Sala color: **La Isla Bonita Post.**

Sala de mezcla: **Klang! Sonido**

para cine.

Diseño de afiche: **JP Bellini.**

Una producción

Punto de Fuga Cine.

Notas del realizador

La terminal está filmada en una estación de ómnibus en las sierras de Córdoba, Argentina, por la que pasan micros interurbanos, aquellos que permiten el desplazamiento de trabajadores y estudiantes, fundamentalmente. Desde hace mucho tiempo me interesan los lugares de espera, de paso. Encuentro muy singular y cinematográfico el flujo al que están sometidos: lo que aparece desaparece sin cesar, y quienes lo habitan lo hacen desde la condición de pasajeros. Pero, también, en eso creo, esos espacios albergan ciertas huellas, restos de las experiencias humanas que dejan las personas que los transitan: sus dolores, sus miedos, sus esperanzas. Algo residual, persistente y esquivo, que permanece en el lugar. Con esa convicción filmamos la película: registrar, por un lado, los flujos de superficie –de los ómnibus, de las personas, de la luz–, pero sin dejar de atender a lo invisible, a aquello que permanece en la sombra. Por eso, para todos los que hicimos *La terminal*, lo que se ve y lo que se escucha pasó a ser tan importante como lo que permanece en silencio. En relación a la palabra, nos interesaba recortar estas experiencias a lo amoroso. Para ello, les preguntamos a quienes esperaban sus micros o bajaban de ellos si tenían y querían contarnos su historia de amor. Algunas personas se negaron, pero muchísimas otras confiaron en nosotros y las respuestas fueron maravillosas. Fragmentos de esos relatos forman parte de la película.

Gustavo Fontán